

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL SABADO 11 DE MARZO DE 1826.

S. EULOGIO, PRESBITERO Y SANTA AUREA., V.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de la Merced.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 6 h. y 8', y se oculta á las 5 h. y 52'.

Afecciones meteorológicas de antes de ayer.

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómetro.</i>	<i>Termóm.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 de la mañana.	30, 0, 50.	63 00.	E.	Claro.
A las 12 del dia.....	30, 0, 40.	66 00.	Id.	Idem.
A las 6 de la tarde.....	30, 0, 00.	65 00.	Id.	Idem.

Mareas en esta bahia:

1.ª Altamar á las 3 h. 24' mad. 2.ª Altamar á las 3 h. 37' tard.
 La Bajamar á las 9 h. 29' mañ. 2.ª Bajamar á las 9 h. 44' noch.

Gibraltar 6 de Marzo.

El capitán Daniel del navio francés el *Cosmopolita* de S. Maló que salió del Havre el 11 de Febrero de 1825 con un cargamento destinado para Valparaiso y Guayaquil, encontró el 20 del mismo mes al medio dia en la altura de Finisterre, á los 17° 21' O de Paris, una cantidad de destrozos al parecer de un buque que debió haber naufragado no mucho tiempo antes, y todo indicaba haberse perdido enteramente. Continuando el capitán Daniel su rumbo á la una y media, el vigia descubrió una arboladura y un barril, y habiendo echado el bote al agua se recogió un palo viejo de reemplazo de 23 pies, y un barril con las marcas B. N. 179, y P. H. y C. F. enlazados, lleno de vino nuevo de Probenza.

La gaceta de comercio de S. Petersburgo contiene algunos

pormenores relativos á las importaciones y esportaciones de Rusia en los años de 1824 y 1825. Por ellos se ve que la importacion durante este último año ha sido inferior de 5.462.822 rublos á la del año anterior, y por el contrario la esportacion de 1825 ha superado de 23.421.279 rublos á la de 1824. El importe total de las importaciones se calcula en 114.961.068 rublos, y la esportacion en 121.150.698 rublos. El número de buques que llegaron á sus diferentes puertos asciende á 1.263, y el de los salidos á 1.228.

VARIEDADES.

En la brillante sesion que celeb.ó la Real Academia de Ciencias de Paris para la recepcion del Duque de Montmorency, leyó el Vizeconde de Chateaubriand un escelente discurso digno de su pluma sobre la invasion de los barbaros, las costumbres de los Emperadores Romanos, las de los Cristianos, de los Paganos y de los Barbaros. La idea dominante de este rasgo religioso, politico y moral, es la de esplicar como el establecimiento del Cristianismo, no solo ha sido un beneficio, sino una necesidad para el universo en la época en que al presentarse en la tierra introdujo la reforma de las costumbres y una nueva organizacion de la sociedad. No permitiendonos la estension de este discurso insertarlo por entero, nos limitaremos á citar varios parrafos que bastarán para dar á conocer el resto de tan sublime trozo de elocuencia.

„Jesu-Cristo, dijo Mr. Chateaubriand, despues de haber predicado el Evangelio dejó la tierra. Censiderando este suceso unicamente con respecto á la politica, le podemos mirar como el mayor de los acontecimientos de la historia de los hombres, porque el establecimiento de la religion cristiana mudó la faz del mundo. El monumento de la civilizacion moderna es una cruz: de allí, de sus mismo pies partieron doce legisladores pobres, desnudos y con un báculo en la mano para enseñar á las naciones y renovar la faz de los Imperios.

„Al paso que desaparece el politeismo y se propaga la revelacion divina, se van conociendo mejor las obligaciones de las familias y sus derechos. Pero en fin, el imperio de los Césares queda proscrito y no recibe las semillas de la verdadera religion, sino para que todo no perezca en el naufragio. El mundo era demasiado corrompido, demasiado lleno de vicios, de crueldades é injusticias, para que pudiese regenerarle enteramente el cristianismo. Una religion nueva necesitaba nuevos pueblos; á la inocencia del evangelio correspondia la inocencia de pueblos rudos, y á una fé sencilla corazones sencillos como ella. Dios ya habia decretado en su inescrutable sabiduria, y Dios puso

en ejecución sus decretos. Roma que solo veía en sus fronteras soledades creía no tener nada que temer; y sin embargo, en aquellos mismos desiertos se reunía el ejército formidable de las naciones."

Aquí Mr. Chateaubriand traza con espresivo y robusto pincel las dos invaciones de los bárbaros, á saber; la una en el reynado de Decio, y la otra en el de Valentiniano y Valente. Los Cimbrios son la vanguardia del ejército de esterminio: sucedenle los Godos, y muy luego se unen estos con los Eslavos, los Alemanes y los Germanos.

El mismo brazo que sublevaba las naciones del Polo, arrojaba de las fronteras de la China las horidas de los Tártaros, convocados tambien á tomar parte en la presa. Cuando Neron derramaba la primera sangre de los Cristianos en Roma, los antecesores de Atila caminaban silenciosamente por los bosques y venian á colocarse al oriente del imperio romano; de suerte que ya por un lado los separaba de los Godos solo la Laguna Meotida, y por el otro alcanzaban ellos á los Persas á quienes tenían casi subyugados. Los Persas continuaban la cadena con los Arabes, Sarracenos del Asia, los Sarracenos daban la mano en Africa á las tribus errantes del desierto, y estas dandola á los Moros del Atlas, estrechaban de esta manera en un círculo de pueblos vengadores á esos dioses que habían invadido el Cielo, y á esos Romanos que habían oprimido la tierra. Colmada ya la medida del crimen los Godos entraron en el Imperio cuando Decio acababa de tomar la púrpura imperial. Conviene ahora volver la vista atrás á los reynados de los predecesores de Decio para imponerse del estado en que se hallaba el Imperio cuando se verificó la primera grande invasión de los bárbaros."

El cuadro que en seguida hace Mr. Chateaubriand del Imperio Romano desde Cesar hasta Augústulo, es el más exacto de cuantos se han trazado hasta ahora. Cesar, dice, era el hombre mas completo de la historia, porque reunia el triple talento de político, de escritor y de guerrero. Por desgracia Cesar era tan corrompido como su siglo; si hubiera nacido en tiempo de costumbres hubiera sido el émulo de los Cincinatos y de los Fabricios; pero cuando se presentó en Roma la virtud había desaparecido, y como no halló sino la gloria, se entregó á ella á falta de cosa mejor... No es menos exacta la pintura que hace de Augusto, y hablando de Tiberio añade con la elocuencia de un Tácito: "Las costumbres de Tiberio eran dignas de sus maldades, pero no se hablaba de sus costumbres, porque sus crímenes obscurecían sus vicios, y el terror ponía silencio al desprecio."

„En este tiempo el modelo de todas las virtudes acababa su mision en la tierra, habiendo traído á los hombres la religion y la moral en el momento en que iban á espirar en el universo. Presentaronse entonces á un mismo tiempo dos mundos distintos; esto es, Jesu-Cristo en la cruz, y Tiberio en Caprea.»

Los cuadros de Claudio y Caligula ocupan tambien su lugar en esta atroz é ignominiosa galería. La pintura de Nerón es admirable, como tambien la espresiva rapidez con que hace mencion de Galba, Oton y Vitelio, de quienes dice que mas bien llegaron á ver la púrpura, que á poseer el Imperio.

„Ochenta años de felicidad, añade en otra parte, interrumpida solo por los quince del reynado de Domiciano, comenzaron con la elevacion de Vespasiano al trono. Se ha dicho que esta fué la época en que el genero humano habia sido mas feliz: esto pudiera ser cierto si la dignidad y la independencia de las naciones no constituyesen alguna parte de su felicidad....»

La digresion de Mr. Chateaubriand sobre los Griegos es uno de los trozos mas elocuentes de su discurso, y es lastima el que nos veamos precisados no solo á mutilarle, sino tambien á destrozar su mismo extracto.

Avisos.

En el barrio de Santa Maria, calle del Mirador, núm. 13, se traspasa una fábrica de jabon con todos sus útiles para dos calderas: las personas que gusten tratar de su ajuste acudirán á la callejuela del Negro, núm. 19, cuarto segundo, junto á la Pescadería.

Se alquilan dos cuerpos de casa en Chiclana, uno en la calle de la Botica, núm. 3, en 150 rs. al mes, con una sala, cuatro alcobas, cocina, comedor, despensa y un cuarto para criado. Otro en la calle de la Administracion, frente á la calle del Alamo, núm. 4, con una sala, dos alcobas, comedor y cocina en 120 rs. Darán razon en Cadiz, calle de S. Francisco, núm. 41, casa de las columnas.

Si alguna persona ó casa de comercio necesitase de un sugeto instruido en este ramo y otros negocios, para ocuparle en ellos, podrá acudir á la imprenta de este diario en donde se dará razon de un individuo abonado y capaz de desempeñar cualquiera encargo de la clase indicada.

Rosa Pedré, viuda, primeriza y leche de tres meses, busca casa para criar: vive en la calle de S. Juan de Dios, núm. 89, primer piso.

CON REAL PERMISO:

En la Imprenta Gaditana, calle de la Verónica.